

La capacidad humana de atribuir estados mentales (pensamientos, deseos, emociones...) a sí mismo y a otras personas, denominada teoría de la mente, representa un elemento básico de la cognición social, y es la que describe cómo los humanos somos capaces de realizar predicciones acerca de la conducta de otros y de explicar sus comportamientos. A partir de los estudios pioneros del desarrollo en edades iniciales de algunas de estas habilidades (Wimmer y Perner, 1983; Perner y Wimmer, 1985), se han propuesto distintos procedimientos para comprobar cómo a lo largo del ciclo vital se adquieren y se mantienen estas habilidades que nos permiten comprender el efecto cognitivo y emocional que producimos en los otros.

Las habilidades de atribución de estados mentales están conectadas, entre otras, con diferentes variables cognitivas y contextuales. En la actualidad se estudia la relación de la teoría de la mente con las habilidades de función ejecutiva y con la experiencia social, puesto que el contexto familiar y social posibilitan y favorecen su desarrollo. Además, se investiga su interrelación con competencias personales, empatía y bienestar psicológico (Bosacki, Sitnik, Dutcher y Talwar, 2018).

El objetivo del presente trabajo es presentar un diseño de investigación en el que se estudie la relación existente entre tres variables: a) habilidades de atribución de estados mentales cognitivos y emocionales: detección de las Faux Pas (meteduras de pata), identificación del estado emocional del oyente. Identificación de la ignorancia del hablante; b) las diferentes dimensiones del bienestar psicológico del modelo de Carol Ryff (1989); y c) la resiliencia, variable aun poco investigada en relación a la teoría de la mente.